

de esta sentencia para los efectos consiguientes; publíquese y archívese á su vez el Toca.

Así lo decretaron por unanimidad de votos los Ciudadanos Presidente y Ministros que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—*Pedro Ogazon.*—*Juan J. de la Garza.*—*José Arteaga.*—*Pedro Ordaz.*—*Ignacio Ramirez.*—*J. M. del Castillo Velasco.*—*M. Auza.*—*S. Guzman.*—*M. Zuvala.*—*José García Ramírez.*—*Luis M^a Aguilar,* secretario.

Es copia. México, Agosto 25 de 1872.
—*Lic. Agustín Peralta,* oficial mayor.

CRIMINAL.—Causa instruida en el Juzgado de Distrito de Guanajuato, contra D. Pedro Marmolejo, por portacion de moneda falsa.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. juez de Distrito:

El Promotor fiscal dice: que Pedro Marmolejo fué preso en la ciudad de Leon el siete de Julio próximo anterior, acusado de portar una gruesa suma de moneda falsa.

De las diligencias practicadas en averiguacion del hecho, solo aparece comprobada la existencia del cuerpo del delito; pero ninguna prueba que sea bastante para dar por cierta la culpabilidad del acusado, que pretende haberse encontrado tirada aquella moneda. El Promotor tiene presente que este es el descargo adoptado generalmente por todos los reos de este delito, y en muchos casos ha visto que el Juzgado desecha tan comun excepcion, porque hay circunstancias que vienen á destruirla, manifestando la imposibilidad de que sea cierto; pero no sucede lo mismo en este caso, en el que solo está probado que el reo era el portador de la moneda.

Hay una regla de derecho sancionada por una ley de Partida que establece: que en todo hecho criminoso se presume delito mientras no se prueba lo contrario, y este Ministerio fiscal ha pedido su aplicacion en muchos casos, en que algun hecho ó circunstancia ha venido á robustecer esta presuncion; pero cree que ella sola aislada y no administrada por la mas leve prueba, es por sí sola insuficiente para la imposicion de la pena, en cuyo caso se halla el presente proceso. ¿Cómo puede el representante fiscal desmentir al acusado que pretende haberse hallado la moneda que portaba, y conducia en concepto que era buena, cuando ninguna circunstancia ha acompañado á su aprehension?

El guarda aprehensor pretende que procedió á la captura de Marmolejo, porque se le hizo sospechoso al notar el recelo con que le veia á su paso, y si bien es verdad que esto podría implicar una sospecha, aunque débil, de la culpabilidad y dañada intencion con que portaba la moneda, tambien pudo ocasionar aquel recelo el hecho solo de portar la gruesa suma de dinero que el reo pretende que creia buena y deseaba apropiarse.

Lo expuesto hasta aquí, es suficiente para hacer comprender que el Promotor fiscal no encuentra en el proceso una base formal en que apoyar su acusacion, no obstante la conviccion moral que los hechos puedan producir en su ánimo para creer por lo menos, que el acusado portaba la moneda falsa con conocimiento, aunque tal vez por cuenta de otro.

Esto supuesto, y tomando en consideracion la informacion de buena conducta que ha logrado rendir el procesado, pide al Juzgado se sirva sobreseer en la causa por falta de pruebas.

Guanajuato, Setiembre 18 de 1871.—*Zenon J. de Velasco.*

OTRO PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

O. juez de Distrito:

El Cefe de Hacienda del Estado, en ejercicio de la promotoría fiscal, dice: que se ha impuesto detenidamente de la causa que por portacion de moneda falsa se ha instruido á Pedro Marmolejo, y como en su concepto los datos que obran en ellas, no ministran prueba alguna en que apoyar el cargo y la acusacion en contra de Marmolejo, no puede menos que reproducir el pedimento que en 18 de Setiembre próximo pasado hizo el C. Promotor fiscal, y pedir como pide al Juzgado, que al fallar en definitiva, se absuelva del cargo al citado Marmolejo y se le mande restituir su libertad.

Este es el parecer del que suscribe, que sujeta á la justificacion del Juzgado que va á resolver.

Guanajuato, 14 de Octubre de 1871.
—José Severo P. de Leon.

SENTENCIA del C. juez de Distrito.

Guanajuato, 3 de Noviembre de 1871.
—Vista la presente causa instruida por portacion de moneda falsa contra Pedro Marmolejo, de sesenta y ocho años, casado, gañan, originario y vecino de Aguascalientes; y considerando: que la simple portacion de falsa moneda, cuando no es maliciosa, ni está adminiculada con acto alguno de circulacion, ni con presunciones de connivencia con los fabricantes, no puede en justicia reputarse como delito, ni tiene señalada pena alguna por la legislacion vigente, puesto que la ley 4ª, título 17, libro 9, de la N. R., que es la única que castiga la tenencia de monedas falsas, requiere la circunstancia de que se expendan ó introduzcan en el comercio, para el efecto de

castigar al tenedor ó portador: considerando: que el recelo que manifestó el procesado en los momentos que precedieron á su aprehension y el haber negado que llevaba consigo dinero, no arguyen precisamente malicia de intencion dolosa ó criminal, y pueden interpretarse como un resultado del temor que él tenía de que se descubriera la cantidad de metálico que dice haberse hallado abandonada en las márgenes del rio de la ciudad de Leon; considerando que en este caso no debe exigirse al presunto reo la prueba de la excepcion que ha tenido por conveniente alegar, es decir, el hallazgo de las monedas; porque para ello seria necesario que se le hubiera justificado la comision de un hecho penado por la ley, supuesto que solamente en los delitos se presume el dolo y solamente en ellos se impone al acusado la obligacion de probar sus excepciones; por lo que va expuesto, el C. juez de Distrito, definitivamente fallando, declara: que es de absolverse y se absuelve del cargo de portacion de moneda falsa al procesado Pedro Marmolejo, á quien se manda poner en libertad desde luego bajo la fianza que corresponde ó bajo de caucion protestatoria si no tuviere quien lo fie. Notifiquese este fallo á las partes y cíteselas para remitir en revision el proceso á la Superioridad, haciéndose constar la inutilizacion de las monedas aprehendidas, que se practicará en presencia del actuario. Así el nominado juez de Distrito lo decretó y firmó: doy fé.—Albino Torres.—Luis G. Medina.

Son copias que certifico. Guanajuato, 4 de Noviembre de 1871.—Luis G. Medina.

PEDIMENTO fiscal del Tribunal de Circuito.

C. Magistrado de Circuito:

El Promotor fiscal dice: que á las cinco de la mañana del dia 7 de Junio de

este año, fué aprehendido en la ciudad de Leon, Pedro Marmolejo, sin otro motivo que las sospechas que á su vista tuvo un guarda de policía. No fueron del todo infundadas, pues se le encontraron doscientos tres pesos falsos, en monedas de distintos valores, mas otros objetos del todo ajenos al delito, cuyo cuerpo queda perfectamente justificado con la invencion de esa fuerte suma de pesos y tostónes contrahechos.

El reo está confeso de haber sido portador de la moneda predicha; por lo que solamente presenta dificultad en esta causa la jurídica apreciacion de hechos perfectamente demostrados. Tanto el C. juez de Distrito de Guanajuato, como el C. Promotor fiscal, han considerado que es de absolverse al procesado, fundándose en no ser delito la simple portacion de moneda falsa.

Todos los criminalistas son de contrario parecer, pues enseñan que se presume cómplice ó espendedor de moneda falsa al que es portador de ella, si legalmente no justifica su procedencia. Así pues, Covarrubias, en el tomo 1.º de sus obras, página 772, dice "*quod is præsumatur falsæ monete reus, si non indicaverit illum, à quo ea nativismata adulterina habuerit.*"

Del mismo sentir son Vilanova y Antonio Gómez. El hallazgo casual del dinero con que pretende escudarse, no está probado; y siendo un hecho no puede presumirse: "*Factum non præsumitur nisi probetur.*" (L. 12, D. de captio.)

Al que afirma un hecho incumbe su prueba y al que se excepciona toca probar su excepcion. Y si esto manda la ley, aunque dura, debe guardarse esta.

Por estas obvias razones, el fiscal pide que revocándose la sentencia de 1.ª instancia, se declare que es de darse por compurgado á Pedro Marmolejo, con los cinco meses de prision que ha sufrido.

Querétaro, Noviembre 27 de 1871.—

Luis Castañeda.

Tomo III.—Parte II.

SENTENCIA del Tribunal de Circuito.

Querétaro, Diciembre 13 de 1871.—

Vista esta causa sentenciada por el juez de Distrito de Guanajuato y comenzada por el C. juez 2.º de letras de Leon de los Aldamas, contra Pedro Marmolejo, de sesenta y ocho años, y de las otras condiciones que expresa el fallo de 1.ª instancia, por portacion de moneda falsa, de la que se le encontró, en la madrugada del 7 de Junio de este año, llevando en un burro y cubierta con paja la cantidad de cerca de doscientos pesos en tostónes y pesos duros y cuya portacion explica diciendo que se los halló en la orilla de un arroyo al salir de Leon el día que queda dicho: vista la preparatoria del reo (á fojas 3 vuelta); las diligencias practicadas en Leon y en la Encarnacion, todas inconducentes al hecho de la causa, y en Aguascalientes; el exámen de testigos que abonan la conducta de aquel (de fojas 9 á 18); la declaracion del sereno aprehensor (á fojas 19 y 20); las declaraciones periciales sobre la calidad de las monedas aprehendidas (á fojas 25 y 27); lo pedido por el Promotor fiscal solicitando se sobreyese en la causa (á fojas 27); la confesion con cargos (á fojas 28 vuelta); el pedimento en lo principal del C. Jefe de Hacienda de Guanajuato por ausencia del mismo Promotor (á fojas 31); la defensa en 1.ª instancia absoluta del cargo (á fojas 35); el pedimento fiscal en esta 2.ª instancia de que se dé por compurgado al reo con la prision sufrida y lo alegado por el defensor con lo demas que ver convino: considerando primero: que el hecho de la portacion de la cantidad de cerca de doscientos pesos de moneda falsa, por Pedro Marmolejo, está plenamente probado: considerando segundo: que la portacion de esta, por sí misma, é independiente de cualquiera otro hecho que la adminicule y de la circunstancia de su expedicion ó circulacion, es de reputar-

se como delito, no solo en general, como una receptacion ó encubrimiento de la fabricacion de la moneda falsa y de los fabricantes de ella, sino como una de las partes ó fases que tiene ese delito complejo y de la cual hay una especial prohibicion en la ley citada en la sentencia de 1ª instancia (4ª, tít. 17, lib. 9 Nov. Rec.) en aquellas palabras: "mandamos que ningun cambista, ni otra persona, no reciba ni tenga en su casa ni en su cambio..... moneda..... que no sea labrada en cualquiera de nuestras casas" etc. y mas adelante; "pero si antes que fuese tomado con la tal moneda, este que la trae ó la tiene lo descubriere á la Justicia..... y nombrarse la persona que se la dió" etc. de cuyas disposiciones se advierte ser culpable la sola y simple portacion de falsa moneda: considerando tercero: que segun los criminalistas prácticos, Antonio Gómez y Vilanova, contra el tenedor de la moneda falsa obra la presuncion de monedero falso ó cómplice, ó espendedor, y será mas fuerte si no manifiesta el sugeto de quién la hubo, Coment., ley 83 de Toro, núm. 5,—Vilanova, obs. 11, cap. 6º, núm. 4: considerando cuarto: que la excepcion de hallazgo casual del dinero, no está probada, y la hace ademas inverosímil el conato del reo en disimular su portacion, segun consta en diversas diligencias del proceso: considerando quinto: que la excepcion de buena conducta solo destruye las presunciones leves que obran contra el que la produce, pero no es bastante para excusar de un hecho criminoso justificado: considerando sexto y último: que ademas de ser un delito calificado el de moneda falsa, la cantidad portada por Pedro Marmolejo es tal, que merece una pena mayor que la que se impone en los robos simples que lleguen hasta cien pesos; por todas estas razones, con fundamento de la ley recopilada citada y usando del arbitrio judicial que concede la 8ª, tít. 31, part. 7ª, este Tri-

bunal falla: que debia revocar y revoca la sentencia de 1ª instancia de 3 de Noviembre de este año pronunciada por el juez de Distrito de Guanajuato, que absolvió á Pedro Marmolejo del delito de portacion de moneda falsa y lo mandó poner en libertad como se hizo, bajo de caucion protestatoria, y debia condenarlo y lo condena á la pena de un año de prision con descuento de la que lleva sufrida. Notifíquese esta sentencia, librese órden á dicho O. juez de Distrito para que dicte las providencias necesarias para la reaprehension de Marmolejo, la que se le encarga bajo su responsabilidad, y venidas que fueren las propias diligencias elévese con ellas la causa á la Suprema Corte de Justicia de la Nacion, y envíese la copia mandada al *Semanario judicial*. Así lo proveyó y mandó el O. Magistrado primer suplente de este Tribunal de Circuito, en ejercicio por licencia del propietario, y lo firmó.—V. Covarrubias.—Ramon Reynoso.

PEDIMENTO del O. Procurador general de la nacion.

El Procurador general dice: que en el Juzgado de Distrito de Guanajuato se instruyó esta sumaria contra Pedro Marmolejo, á consecuencia de habersele encontrado un cestal con dinero falso, el cual asegura el encausado que se halló cerca de un arroyo al dar agua á su animal. Practicadas las correspondientes diligencias y terminado el sumario, el Promotor fiscal fué de opinion se sobreyera en este proceso; pero el juez, desechando ese pedimento, siguió adelante en la instruccion de la causa hasta pronunciar sentencia definitiva, como lo hizo en 3 de Noviembre del año próximo pasado. Por ella se declara absuelto del cargo de portacion de moneda falsa á Marmolejo, y se le mandó poner en libertad bajo fianza, ó caucion protesta-

toría, la que no tuvo lugar por no tener el encausado quien le fiara.

Elevado el proceso al Tribunal de Circuito de Oelaya, esta autoridad, revocando el fallo de su inferior, condenó á Marmolejo á un año de prision con descuento de la que hasta entonces haya soportado. Reaprehendido el procesado se le notificó este auto y nombró por su defensor para la 3ª instancia al que lo es de oficio, licenciado Francisco T. Gordillo.

Como desde luego se advierte, hay una diferencia notable entre la resolución definitiva de 1ª instancia y la de la segunda, mas esto proviene de la diversa manera de considerar un mismo hecho, el cual el juez de Distrito no lo tiene como delito, mientras que el Tribunal opina de distinto modo: este hecho es, pues, la portación de la falsa moneda. Tanto el juez como el magistrado de Circuito están de acuerdo en que en la causa que se tiene á la vista no se ha justificado mas circunstancia que la portación ó tenencia del dinero falso; pero el juez de Distrito sostiene, que ese hecho simple y desnudo no es punible, y á este fin se encaminan los considerandos de su sentencia de tres de Noviembre citada antes, no menos que á demostrar que la portación de moneda falsa por Marmolejo no es maliciosa.

A su vez, el Tribunal de Circuito, llevando una opinión enteramente contraria, cita en su apoyo la ley 4ª, tít. 17, lib. 9 de la N. R., la cual impone pena al portador ó tenedor de monedas falsificadas. Sin embargo, el suscrito creo que es de confirmarse el fallo pronunciado por el Juzgado de Distrito. El que habla se funda para pedir así en las siguientes razones.

En primer lugar, la ley recopilada que cita el magistrado de Circuito no es tan rigurosa que castigue un hecho que en sí mismo no es criminal, á saber, el acto simple y material de tener

un individuo monedas ó dinero falso: castiga á ese hecho, pero cuando está unido á esta circunstancia remarcable: que ese individuo tenga ó lleve esas monedas, con el fin de hacer un mal uso de ellas, y ese mal uso, ó mejor dicho esa mala intención, se prueba siempre que se justifica en autos que el portador de la falsa moneda está en contacto con los fabricantes ó circuladores de ella, y aun en semejante caso el Procurador diría que la ley no castiga entonces realmente la portación de la moneda, sino la complicidad que resulta con los que son verdaderamente monederos falsos. Pero de cualquiera manera, el hecho es que, en la presente causa no hay dato legal para asegurar que Marmolejo está ó ha estado en relación con los fabricantes ó espendedores de dinero falsificado. En segundo lugar: que si bien es cierto que los autores criminalistas Antonio Gomez y Vilanova sostienen que la portación de la moneda falsa constituye un hecho criminal y punible, esas doctrinas están hoy enteramente modificadas y variadas casi por la práctica de nuestros Tribunales, que en repetidas ejecutorias han sostenido el principio de que la simple portación no implica un delito. Tercero: que la ley de Recopilación citada está derogada por el artículo 8º del decreto de 12 de Julio de 1836, declarado vigente en sus artículos 8, 9, 10 y 11 para juzgar á los monederos falsos, por la circular de 2 de Octubre de 1856. Ese artículo, en su 2ª parte, dice expresamente: "La pena del fabricante, introductor ó receptor, será la del último suplicio." Pena que sea dicho de paso también está reformada por el artículo 23 de la Constitución general; pero cuyo artículo en todo caso prueba no estaren él incluido el simple portador. Cuarto: que la excepción alegada por Marmolejo, de que se encontró el dinero falso, le exime de toda responsabilidad, pues si bien es

cierto que por su parte no lo ha justificado, sin embargo, debemos estarnos á ella mientras no se le pruebe culpabilidad, por la sencilla razon de que su estado de reo lo favorece, en caso de duda. Duda que de ningún modo se ha esclarecido en la causa y ha dado motivo á los diversos pareceres de los varios funcionarios que han intervenido en ella, comenzando desde el en que se pidió la absolucion hasta el en que se impuso pena. Quinto y último: que las declaraciones de los CC. Sóstenes Diaz, fojas 15 vuelta, Onofre Esparza, fojas 16, y Guadalupe Villa, fojas 17, deponiendo contestes sobre la buena conducta de Marmolejo, constituyen una presuncion vehemente á favor del acusado y corroboran en cierto modo la excepcion que alegó; inclinando de este modo á su lado un fallo absolutorio.

Por lo expuesto, el Procurador general concluye con la siguiente proposicion que sujeta al exámen y aprobacion de esa 1ª Sala.

Unica: Se confirma la sentencia pronunciada por el Juzgado de Distrito de Guanajuato, en 3 de Noviembre de 1871 y por la que se declara absuelto á Pedro Marmolejo del cargo de portador de moneda falsa.

México, Julio 10 de 1872.—*Altamirano.*

EXECUTORIA de la Suprema Corte de Justicia.

México, Agosto 9 de 1872.—Vista la causa contra Pedro Marmolejo, por portacion de moneda falsa, comenzada en el Juzgado 2º de letras de Leon, seguida en 1ª instancia en el Juzgado de Distrito de Guanajuato y en 2ª en el Tribunal de Circuito de Querétaro: lo pedido ante esta 1ª Sala por el Ministerio fiscal: lo alegado ante la misma por el licenciado D. Francisco T. Gordillo y todo lo

demás que convino. Considerando: que en el proceso solo aparece que Marmolejo portaba moneda falsa, y no que la circuló; y que la simple portacion de esa moneda no importa por sí un delito, como se deduce de la ley de 12 de Julio de 1836, de conformidad con lo pedido por el Ministerio fiscal, se confirma la sentencia pronunciada el 3 de Noviembre del año próximo pasado por el Juzgado de Distrito de Guanajuato, que absuelve del cargo á Pedro Marmolejo.

Devuélvanse las actuaciones de 1ª y de 2ª instancia al Tribunal de Circuito de Querétaro, con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes, hágase saber y archívese á su vez el Toca.

Así lo decretaron por unanimidad de votos los CC. Presidente, y Ministros que formaron la 1ª Sala de la Corte Suprema de Justicia de los Estados-Unidos mexicanos y firmaron.—*Pedro Ogazon.*—*Ignacio Ramirez.*—*M. Auza.*—*M. Zavala.*—*José García Ramirez.*—*Luis María Aguilar*, secretario.

Son copias que certifico. México, Agosto 26 de 1872.—*Lic. Agustín Peraltá*

AMPARO de garantías promovido ante el Juzgado 1º de Distrito de México por Ponposa Escamilla, á nombre de su marido Francisco Vega, contra el Gobernador del Distrito que lo ha consignado al servicio militar en las costas.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. juez:

El Promotor dice: que el presente juicio de amparo fué interpuesto por parte de Francisco Vega, quejándose de que habia sido consignado al servicio militar en las costas siendo de cincuenta y ocho años de edad, casado, con cinco hijos y enfermo de enajenacion mental, estando